

## A CA2

### Centroamérica: se suman versiones sobre el papel asignado por Estados Unidos a Israel en El Día. México, 4 de septiembre 1983. Docs.6

Aunque el volumen de armas que Israel provee a países centroamericanos, como Guatemala, Honduras y El Salvador, no parece significativo en relación con otros países que también les venden armas, lo que destaca es que Israel ha cubierto necesidades de emergencia y que lo hace para apoyar a regímenes represivos que requieren de las armas y el equipo para combatir a su propio pueblo. Todo indica que Israel ha venido a suplir a EU en el renglón de 'ayuda militar' a los países cuyos regímenes le simpatizan pero a los que no puede ayudar por el veto impuesto desde la administración Carter de proveer apoyo militar a Estados violadores de los derechos humanos. Israel hace el trabajo para EU, incluso proveyendo de armamento a la Contra nicaragüense asentada en Honduras.

Clave expediente A CA2

Fondo C

Volumen

Año de publicación 1983

Año final 1983

Sección temática 1983

Serie geográfica 1983

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Página de diario y documento mecanográfico

Fuente Gregorio Selser

Prensa Latina - México  
El Día - México  
04-09-1983

### Centroamérica: Se suman versiones sobre el papel asignado por Estados Unidos a Israel

En la sección "Correspondencia" de un matutino de esta capital, un lector impugna lo habitual que resulta presentar "el problema del armamentismo y la ayuda a regímenes centroamericanos como de la exclusiva responsabilidad del gobierno de Israel", lo que a su juicio supone "una parcialización de la realidad" que va en desmedro de aquel país. Entre las razones de su objeción se cuentan: 1) La de que según informes del SIPRI hay por lo menos cinco naciones que ubican en el Tercer Mundo su mercancía bélica en magnitudes y costos mucho más importantes que los que tocan a Israel; 2) Que las armas adquiridas por los países latinoamericanos fueron sobre todo compradas a esos cinco países, y en menor medida a otros varios, entre los que se cuenta Israel; 3) Que la venta de armas de Israel a Centroamérica "responde, más que nada, a una política pragmática que caracteriza en general a todos los participantes en el mercado mundial de armamento"; 4) Que endilgar a ese particular negocio pecados tales como el de que "entorpece los esfuerzos del grupo Contadora" implica "tratar de encontrar -como de costumbre- en Israel, el culpable indiscutible de todos los males que sufre la humanidad", y 5) Que reducir el tema de la venta de armas por Israel a Centroamérica, "desconociendo la estructura real del mercado armamentístico en la región, denota en el mejor de los casos, una falta de profundidad en el análisis, y en el peor, un manejo de la información que repite los clichés clásicos que sobre este tema se manejan".

Como el alegato indicado se apoya en el mecanismo polémico de relativizar la magnitud e influencia verdadera de ese tráfico comercial en Centroamérica, correspondería analizar esa argumentación en función del peso específico que las ventas de armas han tenido y tienen en el caso particular mencionado. Aceptamos que en efecto los datos del SIPRI dan fe de lo que en el punto 1) se consigna,<sup>2</sup> y que son igualmente válidos los argumentos de los puntos 2) y 3); quedan los puntos 4) y 5) y es allí donde nuestra disidencia se formaliza desde que el impugnador se sale del campo de la prueba y la documentación, para ingresar en el de la suposición, tanto más falible cuanto que atribuye a los críticos de tales ventas la más socorrida de las intenciones, aquella que "como de costumbre" hace de Israel "el culpable indiscutible de todos los males que sufre la humanidad".

La relectura del editorial impugnado nos lleva a afirmar que de manera alguna es eso lo que allí se sostiene; y aunque con certeza aquel periódico no requiere de defensores como este servidor, nuestra objeción procede de la circunstancia de que también a nosotros nos ha tocado ser destinatarios de esa atribución de intenciones, en las muy contadas ocasiones en que abordamos ese espinoso tema. Siquiera sea, pues, por sentirnos victimados por contigüidad, nos importa refutar la inferencia deducible del aserto de que la menor magnitud de la venta de armas por Israel a Centroamérica, en comparación con la de los colosos de ese comercio, le quita toda relevancia tanto a la acción misma de la venta, como a sus consecuencias en esa subregión latinoamericana.

La argumentación nos recuerda a la que se esgrimió durante la investigación de la

Comisión Church en 1974-1975 en torno de la actuación de la CIA en la desestabilización del gobierno de la Unidad Popular, en Chile, tragedia de la que ahora se cumplirán diez años. Un funcionario de la CIA adujo que la cifra de 10 millones de dólares “invertida” por la Agencia para financiar operaciones tales como las de las huelgas de los camioneros era “ridícula” para explicar la conmoción de sus efectos. La observación parecía razonable a los miembros de la comisión, que ignoraban que el desastre inducido por el bloqueo invisible contra Chile por Nixon y Kissinger, determinaba que al cambio local esos 10 millones tuvieran el efecto de 60 millones. Cuando uno de los asesores de Church mencionó ese “detalle”, la percepción de los investigadores cambió: 60 millones habían sido una demoledora artillería, decisiva en el derrocamiento de Allende, y los 10 millones ya no resultaban tan angelicales ni inocuos en el conjunto de la operación.

#### Depende del manejo del dato

Se trataba, como se apreciará, de un razonamiento relativizador del impacto aparente y del real, y el de su efecto verdadero. Aplicando por legítima analogía cuánto importa a los regímenes de países como Guatemala, Honduras y El Salvador, por ejemplo, recibir el teóricamente poco relevante flujo de armas, equipos y asesoría israelíes, nos encontramos con que, a despecho de su relativamente pequeña cuantía, posee un efecto bastante más importante y decisivo en lo que a provisión bélica atañe. Recientes informaciones proporcionadas en el **New York Times** –el más pro sionista de los periódicos norteamericanos– por su experto en cuestiones militares<sup>3</sup> y por su corresponsal en Washington,<sup>4</sup> certifican esa significación con la misma nitidez con la que en el **Washington Post** su enviado en El Salvador acaba de referirse a los “estrechos lazos” anudados entre el régimen de Magaña y el de Begin.<sup>5</sup>

Antes de pasar a la reproducción de sus datos, regresemos a un episodio, muy conocido seis años atrás pero sobre el cual la memoria pública prueba ser falible: no nos ocuparemos de los fusiles Galil ni de las subametralladoras Uzi que Israel proporcionó a los Somoza, sino a aquel avión de carga argentino que fue “retenido” por las autoridades del aeropuerto de Barbados en 1977. En apariencia había salido de Lisboa y tenía por destino final a Guatemala; pero en lugar de realizar en forma directa el cruce del Atlántico hacia su escala en Bridgetown y su destino final en el aeropuerto de La Aurora, su hoja de ruta señalaba un desvío inexplicable, de varios miles de kilómetros, hacia Buenos Aires. El contraespionaje británico, preocupado por las versiones de que Guatemala se proponía adoptar acciones militares en contra de Belice, había puesto sobre aviso a uno de los miembros de su Commonwealth, y Barbados procedió en consecuencia, investigando la naturaleza de lo que se presentaba como “mercaderías varias”. La aeronave argentina estuvo retenida durante varios meses, obviamente con su contenido embargado. Se trataba sobre todo de munición de guerra y repuestos para helicópteros y aviones de los que tan necesitada se hallaba la dictadura del general Kjell Laugerud García desde que aquel mismo año había entrado en vigor la disposición del presidente James Carter, que prohibía toda ayuda o venta de armas a aquel país, veto fundado en la comprobada violación de los derechos humanos perpetrada en ese país.

La historia de ese avión, en su fase siguiente, condujo a la revelación, hecha en la prensa británica, de que se trataba de uno de los “viajes habituales” de aeronaves extranjeras contratadas por Israel para proveer material bélico a los países “leprosados” por disposiciones oficiales de Estados Unidos, un mecanismo que volvió a

ponerse al descubierto en 1981 cuando otro avión argentino, que llevaba una carga de similar naturaleza desde Chipre a Irán por disfrazada cuenta de Israel, a su regreso se accidentó fatalmente cayendo en territorio de la Unión Soviética. Israel hacía, pues, de puente, intermediario o sustituidor de aprovisionamientos bélicos a una de las más bestiales dictaduras de Centroamérica. Es cierto que, como en el caso de la Nicaragua de los Somoza, podía alegar justificaciones históricas, habida cuenta de que ambos Estados votaron en su favor y le ayudaron muchísimo durante la primera etapa de la instalación y afianzamiento del Estado de Israel; pero no lo es menos que había una gran distancia entre el presidente Juan José Arévalo, elegido por su pueblo en las primeras elecciones irreprochables que hubo en Guatemala desde que declaró su independencia, y el carnicero genocida Laugerud, diferencia que seguía siendo válida con sus sucesores Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt.

### Las implicaciones regionales

Fuera del argumento de la gratitud histórica del Estado de Israel hacia los países de Hispanoamérica que votaron en su favor en un momento decisivo de su historia, figura, como se sabe, el de que sus ventas de armas “solamente” representan un 4 por ciento del monto total de ese negocio en el mundo, explicación cuyo valor disminuye en categoría moral –si es que puede haber valores ético-morales en el gran comercio internacional de la muerte–, pero que se reduce muchísimo más aún si se lo relaciona con la arrogancia fanfarrona con la que el embajador de Israel en Guatemala, un Moshé Dayán de origen argentino y de condición civil, se jactó a principios de este año del grado de amistad existente entre Sión y el sanguinario régimen de Lucas, identificación que justificaba los negocios y ayudas que este último recibía y seguiría recibiendo.

Para retornar a la relativización de la significación real de tales ventas y ayudas a países como Guatemala, no importaría tanto la cuantía y magnitud de tales operaciones, valuadas en dólares y en toneladas, sino qué vacíos de urgencia llenaron y de qué modo la oportunidad y velocidad de su entrega contribuyó a la eficacia militar de los regímenes de los Laugerud, Romeo y Ríos Montt en la secuencia genocida dentro de su propio pueblo. Importaría preguntarse, también, qué hubiera sido de tales regímenes si, dado el veto del presidente Carter a toda ayuda o venta militar a Guatemala, Israel se hubiera abstenido, igualmente, de hacer de bábico y solícito José el Proveedor.

Nos tememos que este tipo de preguntas no es precisamente el que suele obtener respuestas. Desde que allá por los años 30s. los pacifistas alemanes Engelbrecht y Hannan denominaran en célebre libro **Los mercaderes de la muerte** a los fabricantes de armas, es norma ritual no dar información acerca de sus operaciones, salvo aquéllas que sirvan para azuzar rivalidades y prevenciones belicistas, a su vez retroalimentadoras de más ventas y negocios. Tardó en dar respuestas en lo tocante a las provisiones a Somoza, y no las ha dado en relación con Guatemala y Honduras. El silencio parece haberse roto, y no desde Tel Aviv sino de Washington, en lo tocante a algún tipo de acuerdo entre Israel y El Salvador en materia militar, respecto del cual Alan Romberg, vocero del Departamento de Estado, trató de poner distancia:

“Estados Unidos no fue consultado por Israel en su decisión de enviar armas a El Salvador y restablecer relaciones diplomáticas con el país centroamericano [...]” Indicó que estos asuntos tienen carácter bilateral. Esencialmente eso sería un asunto entre El Salvador e Israel. Estados Unidos no fue consultado. “La transferencia de armas originadas en

Estados Unidos a cualquier país requeriría aprobación previa norteamericana” –señaló Romberg -. “Estados Unidos no aprobó transferencia alguna israelí de armas norteamericanas a El Salvador o a cualquier otro país latinoamericano.”<sup>6</sup>

Otra versión periodística local provee más datos alusivos: “Israel reabrirá su embajada en este país como parte de un programa de mejoramiento de las relaciones bilaterales, aseguró hoy Francisco José Guerrero, asesor del presidente Álvaro Magaña. Guerrero dijo que el acuerdo fue adoptado durante reuniones efectuadas este mes en Jerusalén entre el primer ministro israelí Menajem Begin y una delegación oficial salvadoreña de la que formó parte.

“Aunque Guerrero no mencionó si en las reuniones fue analizado el probable incremento de la ayuda militar israelí a El Salvador, un funcionario de la cancillería dijo que ‘es lógico pensar que esta visita redundará en algo concreto’, en momentos que la asistencia militar estadounidense a El Salvador es cuestionada crecientemente tanto por la prensa como por los congresistas de Washington.”<sup>7</sup>

#### Usos de la experiencia represora

Leamos ahora cómo percibió esa reforzada relación, desde San Salvador, un corresponsal del *Post*:

“A cambio de un gesto de El Salvador, Israel proyecta reabrir su embajada aquí e iniciar un programa de cooperación que podría conducir a la ayuda militar y de seguridad interna en la guerra contra las guerrillas izquierdistas. El arreglo incluye también la esperanza del gobierno salvadoreño, de que el influyente *lobby* proisraelí en los Estados Unidos obtendrá un discreto respaldo en los debates del Congreso acerca de la sabiduría de la política de la administración (Reagan) sobre Centroamérica, y el nivel de la ayuda militar en favor del gobierno –apoyado por Estados Unidos– del presidente provisional Álvaro Magaña.”

“De acuerdo con fuentes locales y de Jerusalén, el acuerdo se basa en la percepción de los intereses de seguridad comunes que se ha desarrollado entre Israel y varios países latinoamericanos aliados de Estados Unidos. Esta visión compartida, en las palabras de un alto funcionario salvadoreño, se ajusta al proverbio árabe ‘el enemigo de de mi enemigo es mi amigo’, referencia a los vínculos entre el gobierno revolucionario sandinista en Nicaragua –al cual los funcionarios salvadoreños imputan que es la fuente más importante de su guerra civil– y la OLP, a la que Israel enfrenta en todo lugar posible [...]”

“Un funcionario de la Cancillería dijo que el crecimiento de la relación llevará a incluir áreas de seguridad interna y militares que tanto preocupan a la cúpula salvadoreña, porque Israel tiene una larga experiencia contrainsurgente. ‘Es lógico suponer que ello conducirá a algo concreto– dijo. No está claro de qué modo los asesores israelíes militares y en agricultura podrán jugar aquí un papel junto al amplio involucramiento estadounidense, que comprende a unos 50 asesores militares y una ayuda militar de 81 millones de dólares este año. Una posibilidad sería la de la seguridad interna. Por ley, los asesores norteamericanos están impedidos de participar en tales materias.”

“El gobierno de Menajem Begin ha tendido durante un tiempo a desempeñar un rol en la seguridad de Centroamérica en cooperación con Estados Unidos. Funcionarios israelíes han sido citados como afirmando tener el deseo de actuar como un sustituto de Estados Unidos en áreas donde las restricciones del Congreso o la preocupación por los derechos humanos implican un obstáculo para la ayuda directa de Estados Unidos.”

“Durante el período en que la ayuda militar de Estados Unidos a Guatemala estuvo cortada, por ejemplo, Israel vendió variados equipos militares al ejército guatemalteco y asesores israelíes –algunos oficiales, otros privados– ayudaron a los agentes de seguridad interna a cazar a los grupos rebeldes clandestinos. Más recientemente, se informó que Israel proveyó a Honduras rifles de asalto AK-47 capturados a la OLP, derivándolas así a las guerrillas antisandinistas apoyadas por Estados Unidos que atacan objetivos en Nicaragua desde bases en Honduras. La venta fue realizada en coordinación con la Agencia Central de Inteligencia (CIA), aseveraron informes periodísticos. La CIA es el principal financiador y apoyo de las fuerzas antisandinistas, cuyo principal grupo en su base de Honduras es la Fuerza Democrática Nicaragüense.”

“La decisión salvadoreña de trasladar la embajada de Tel Aviv a Jerusalén fue presentada a Begin por una delegación que visitó Israel desde el 2 hasta el 7 de agosto. La integraban Francisco José Guerrero, principal asesor de Magaña; el hijo de Magaña, Ernesto; y el ministro de Economía, José Manuel Pacas.”

#### **Gendarme por procuración**

Cabe hacer notar que para la redacción de la crónica precedente del *Post* contribuyó su corresponsal en Jerusalén, Edward Walsh. La conjugación de sus informes acuerdan mucha coherencia a la reveladora crónica. Por otra parte, en el *Times*, Taubman reportó algunas semanas antes que Israel, “por pedido de Estados Unidos, accedió a enviar armas capturadas a la OLP a Honduras, para su eventual uso por rebeldes nicaragüenses, según lo revelaron altos funcionarios de la administración Reagan”.<sup>9</sup>

Según Taubman, la provisión no se limita a las AK-47: “La entrega de armas, que comenzó recientemente, incluye piezas de artillería, balas de morteros, minas terrestres, granadas de mano y municiones. Esto es parte de un ampliado papel de Israel en Centroamérica, que fue alentado por Estados Unidos como un medio para suplementar la ayuda militar norteamericana a gobiernos amigos y para respaldar operaciones insurgentes contra el gobierno de Nicaragua” –dijeron los funcionarios. La coordinación de Israel con los norteamericanos marca una diferencia en relación con sus anteriores actividades en Centroamérica como proveedor independiente de armamento. El nuevo papel lleva a Israel directamente a actuar como un sustituto de Estados Unidos.

“La presencia de Israel en Centroamérica, que está concentrada en Guatemala y Honduras, comprende importantes ventas de armas, entrenamiento militar y consultoría a los gobiernos sobre operaciones de inteligencia. El nuevo papel israelí, al que Estados Unidos no quiso dar publicidad, fue revelado por una fuente externa, pero la información fue confirmada por funcionarios de la administración.”

“Un diplomático israelí que pidió no ser identificado, negó que se hubiese producido algún cambio en el rol de Israel como proveedor de armas en Centroamérica. Agregó que las actividades de Israel son independientes de las políticas de Estados Unidos. Sin embargo, funcionarios estadounidenses, confirmando la cooperación israelí en Centroamérica, explicaron que fue un factor en el reciente ajuste de las relaciones Estados Unidos-Israel, que habían sido frías durante la primera mitad del gobierno de Reagan. Otra razón mucho más notoria de ese ajuste fue el acuerdo de Israel a principios de este año para negociar un convenio de seguridad con El Líbano y su disposición a retirar de este país sus fuerzas si Siria y la OLP hicieran lo mismo.”

Una idea de lo que pueda ser entregado a Honduras la provee Taubman al informar que Israel capturó a la OLP durante los enfrentamientos en El Líbano en 1982, según fuente de

la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), 290 tanques soviéticos, 216 vehículos blindados, 215 piezas de artillería, 10 000 toneladas de balas de cañones, 40 000 balas de mortero, 5 700 cohetes Katyusha, 11 619 minas, 18 950 granadas de mano, 6 000 toneladas de munición para armas pequeñas y 24 000 rifles. Taubman agrega que los funcionarios no le explicaron cómo podría pagar Honduras lo que se le asigne, pero no descartaron la posibilidad de que el financiamiento partiera de los 41 millones de dólares en “ayuda militar” a Honduras, que fue aprobado para el año fiscal 1984 (que comienza en el próximo mes de octubre), y que hasta el mismo general Gustavo Álvarez Martínez se dio el gusto de examinar parte del arsenal capturado a los palestinos, “durante una no publicada visita que hizo al centro de entrenamiento de la CIA en Virginia, a principios de este año, aseguraron fuentes que se enteraron de tal episodio” .

Volvemos a insistir. Ningún periódico de Estados Unidos es más pro sionista que el **New York Times**. Y es éste, junto con el **Washington Post**, el mayor proveedor de informaciones sobre el papel de “proxy” (sustituto) de Estados Unidos que parece haber asumido Israel en Centroamérica.

<sup>1</sup> Edgar Chávez, “Israel, la venta de armas a Centroamérica”, en **Uno Más Uno**, México, 28 de agosto de 1983, p. 2.

<sup>2</sup> Cfr. la reciente edición de **World Armaments and Disarmament, Yearbook 1983**. SIPRI Stockholm International Peace Research Institute, Solna, Sweden, en especial la tabla 11.3 de la página 272, que provee

las cifras de ventas de Estados Unidos, Unión Soviética, Reino Unido, Francia, Italia y otros.

<sup>3</sup> Drew Middleton, “It Doesn’t Take a Superpower to Sell Firepower. Smaller Nations Crack Arms Market” ,

**The New York Times**, 28 de agosto de 1983, p.2E.

<sup>4</sup> Phillip Taubman, “Israel Said to Aid Latin Aims of U.S.” , **The New York Times**, 21 de julio de 1983, pp. 1 y 4.

<sup>5</sup> Edward Cody, “El Salvador, Israel Set Closer Ties” , **The Washington Post**, 17 de agosto de 1983, pp. 1 y 9.

<sup>6</sup> “Sin consultar a E. U., Israel envió armas a El Salvador y estableció relaciones” , cables varios desde Washington, en **El Nacional**. México, 18 de agosto de 1983, p. 7.

<sup>7</sup> “Reabrirá Israel su embajada en El Salvador” , cables varios desde San Salvador, en **Uno más Uno**, México, 17 de agosto de 1983, p.11

<sup>8</sup> Edward Cody, *op. cit.*

<sup>9</sup> Phillip Taubman, *op. Cit.*